



¿Y si quiero **cambiar** de carrera?

POR CAUSAS ECONÓMICAS, PORQUE EN PRIMERA INSTANCIA NO SE ENTRÓ EN EL CENTRO ELEGIDO O, SIMPLEMENTE, PORQUE HAN VARIADO LOS INTERESES, MUCHOS ESTUDIANTES DECIDEN IR A OTRA UNIVERSIDAD



tividad como Medicina, Veterinaria o Publicidad, explican desde la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB). La nota de corte de Medicina, en la selectividad del año pasado, fue de 12,57 en la Universidad Complutense de Madrid. La de Veterinaria en la UAB, 10,9. De ahí que, precisamente, esos grados suelen ser los más codiciados por quienes inicialmente no alcanzaron la nota requerida.

Este caso lo ilustra, por ejemplo, la Universidad de Salamanca. Este curso, de unos 25.000 matriculados, 1.039 han pedido el traslado de su expediente académico a otro centro, 228 de ellos a uno privado. Por el contrario, 175 alumnos de otras universidades han logrado superar el trámite para continuar allí sus estudios, especialmente en Medicina, Fisioterapia y Odontología. En dichas carreras las notas de corte fueron, respectivamente, 12,3, 11,2 y 11,8.

La tasa de cambio de carrera es inversamente proporcional a la nota de corte que se obtiene en la Selectividad. El 9,8% de los estudiantes que obtuvieron una nota entre 5 y 5,5 se cambiaron tras el primer año de clases, según el in-

EN SALAMANCA, MÁS DE MIL UNIVERSITARIOS HAN SOLICITADO TRASLADARSE

forme *Datos básicos del sistema universitario español*. Cuando la nota está en la horquilla entre 9 y 10, la tasa se desploma al 3,4%. Este dato permitiría argumentar que hay estudiantes que utilizan el cambio como un puente para acceder a universidades públicas tras no poder obtener la nota de corte necesaria.

Otro argumento de peso para decidir cambiar de centro es el económico. En la Universidad Politécnica de Madrid, por ejemplo, el precio medio del primer año de estudios ronda los 1.200 euros. En una privada, como la Universidad CEU San Pablo la cifra sube hasta más de 8.000. La Universidad de Navarra, una de las instituciones privadas más prestigiosas de España, solo ha aceptado este curso cinco estudiantes provenientes de otras universidades y que desean continuar allí su formación. De otro lado, 10 de sus alumnos han decidido seguir los estudios en otro centro, la universidad pública de la comunidad.

Berga agrega que los consejos de Gobierno de las diferentes universidades pueden tener sus métodos adicionales para asignar las plazas, además de lo que establece el Real Decreto 412/2014, que regula los procedimientos de admisión a las enseñanzas universitarias oficiales de grado. En el caso de querer ingresar en un centro público, en la temporada de preinscripciones el postulante debe solicitar el reconocimiento de créditos, con su expediente académico de centro de origen debidamente compulsado. "Para continuar los estudios se debe obtener un reconocimiento de 30

C. S. BAQUERO

Llegar a la universidad y, tras unos meses o incluso años de estudio, darse cuenta de que la carrera soñada se aproxima más a una pesadilla. En muchos casos se puede tratar de un choque natural, si bien los programas de orientación profesional y la información disponible logran que los alumnos que salen de los institutos acierten cada vez más con su elección de futuro. Pero sigue habiendo quien, en algún momento, decide variar su itinerario formativo. El cambio de centro, bien sea para el mismo programa o uno similar, puede ser una solución al problema. También es una manera de rebajar el precio de la matrícula, acceder a una plaza a la que no se alcanzó en el corte de la selectividad o poder continuar una formación en caso de cambio de domicilio.

El mecanismo que cambiar de estudios está estipulado dentro de la ley que regula el acceso a la educación superior. Oficialmente no existen estadísticas que den cuenta de la dimensión real de este fenómeno, aunque algunos rasgos se pueden ver en el informe *Datos básicos del sistema universitario español*, publicado por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. El texto muestra los cambios de estudios tras el primer año del grado y de los másteres, aunque

no especifica si el trasvase de estudiantes se hace entre programas formativos de una misma universidad o entre diferentes centros, públicos o privados.

El último estudio publicado analiza los datos correspondientes a la cohorte que ingresó en 2009-2010. En ese momento, un 7,1% del total de matriculados en los centros universitarios españoles cambió de grado tras el primer año de clases, y dentro de los dos cursos siguientes. Esta cifra es mucho menor que la tasa de abandono universitario, que es

del 19%. La diferencia del indicador entre los centros públicos y los privados es de menos de un punto, con una ligera superioridad en los primeros. Superoco existen diferencias radicales entre los cambios que se dan en las universidades presenciales y las que ofrecen sus programas a distancia o por Internet.

"Si se quiere realizar un cambio y que se reconozcan créditos de uno a otro, ambos grados tienen que ser oficiales", aclara Anna Berga, secretaria general de la universidad privada Ramon Llull, de Bar-

celona, que aglutina centros como ESADE o Blanquerna. Los grados reconocidos por el espacio europeo, agrega la directiva catalana, basan las asignaturas en una formación de competencias descritas en los planes de estudio y que son similares entre centros, especialmente en las materias troncales.

Estos traslados siempre están limitados, sobre todo hacia las universidades públicas, porque dependen de las plazas vacantes que se vayan generando en los grados. Esto es más difícil en las carreras con altas notas de corte de selec-

Más trasvase en Ciencias

Los estudiantes de Biología, Física, Geología, Matemáticas y Química, las llamadas Ciencias, parecen ser los más disconformes con los estudios que realizan. Se trata de la rama de la enseñanza universitaria en la que más alumnos se cambian de grado después del primer año de estudios, según revela el informe *Datos básicos del sistema universitario español*, publicado por el Ministerio de Educación. Un 11,2% de los estudiantes realizó el cambio, bien a otro centro o a otro grado.

Curiosamente las Ciencias es la rama con menos estudiante dentro de todo el sistema. Solo representan el 5,8% del total de matriculados en todos los centros. (83.470 alumnos en el curso anterior). En el campo de las Artes y las Humanida-

des, la tasa de cambio es del 8,1%. Se trata, sin embargo, de la rama con más abandono de estudio (28,8%). Prácticamente uno de cada diez estudiantes universitarios españoles (142.954) cursa una de las carreras amparadas dentro de esta categoría.

Las Ciencias Sociales y Jurídicas - que agrupan el 47% de los matriculados en todo el Estado (676.495) - ocupan el tercer lugar en la lista. Un 7,1% de los alumnos que se matricularon por primera vez en el curso 2009-2010 decidió redirigir sus estudios. Posteriormente están las Ingenierías y Arquitectura (6,5% de cambio) y finalmente Ciencias de la Salud, con una tasa de cambio que equivale casi a la mitad de la de Ciencias, 5,4%.



créditos ECTS como mínimo”, agregan desde la Universidad de Salamanca. Los estudiantes a los que se les reconozcan menos, deberán incorporarse al proceso general de admisión.

Como cada centro puede tener sus particularidades es importante conocer las normas. Desde la UAB explican que el máximo de reconocimiento posible es del 75% de los créditos totales de los estudios de origen. “Si se reconocen más se niega la solicitud pues desde la Autónoma no se dan títulos a las personas que no han cursado un mínimo de 25% de los estudios con nosotros”, explica un portavoz del centro. Otros tienen en cuenta méritos académicos y promedios a la hora de asignar una plaza en el caso de que haya varias peticiones.

En la Universidad de Deusto, el estudiante, una vez formalizada la matrícula, podrá solicitar el reconocimiento tanto de asignaturas de estudios oficiales como de no oficiales, de ciclo equivalente o superior. Además, en los grados, se tendrán en cuenta los ciclos formativos superiores cursados anteriormente y las actividades culturales, deportivas, de representación estudiantil, solidarias y de cooperación.

A nivel territorial, el estudio de Educación sí refleja algunas diferencias. Por ejemplo, las comunidades donde los estudiantes cambian más de grado después del primer año son La Rioja (donde uno de cada 10 alumnos lo hizo), Baleares, Murcia y Andalucía. Al otro lado de la lista están Castilla La Mancha (su tasa es la menor, de 3,6%), Castilla y León y Navarra. Por carreras, los estudiantes de las ciencias de la salud son los más fieles al centro al que ingre-

san por primera vez. Las ciencias, por su parte, tiene la tasa más alta de estudiantes que deciden darle un giro a sus itinerarios formativos tras el primer año: 11%.

La mayoría de los cambios ocurren en los grados, pues tienen una duración mayor. “En el caso de los másteres, la mayoría de un año, los estudiantes suelen terminar en la misma institución donde comienzan”, explica Berga. La tasa de cambio en el máster, según el informe de Educación, es del 3,6%. Aquí sí hay una diferencia significativa si el centro ofrece educación presencial o a

Los alumnos de Ciencias son los que más cambian de carrera después del primer año. Junto a estas líneas, la Universidad de Deusto, en Bilbao.

LOS MÁSTERES A DISTANCIA TIENEN MENOR ÍNDICE DE FIDELIDAD QUE LOS PRESENCIALES

distancia. En esta última, la tasa de cambio es 2,7 puntos mayor que la media entre ambas.

Desde la Ramon Llull destacan un fenómeno curioso. “Hemos encontrado casos de estudiantes que realizaban sus estudios en una universidad a distancia, por ejemplo la Universitat Oberta de Catalunya, por temas de compatibilidad con la vida laboral. Muchos han decidido, por causas como haber perdido el trabajo, dar el salto y volver al mundo presencial”, explica Berga. Uno de los principales usuarios de esta movilidad estudiantil son los deportistas de alto rendimiento, que se ven obligados a cambiar de residencia por motivos deportivos. La ley tiene un régimen especial para ellos.

